



ALEX LARRETXI

Nati Rodríguez, viuda de Fernando Buesa, arropada por sus hijos Marta, Sara y Carlos, en las escalinatas de la Virgen Blanca al término de la manifestación.

La manifestación convocada por Ibarretxe acentúa la división de la sociedad vasca

El PNV convierte su marcha en Vitoria en un acto de exaltación del lehendakari

La manifestación convocada por el lehendakari en favor de la paz, celebrada ayer en Vitoria, acentuó la división de la sociedad vasca al partirse en dos grandes bloques, debido a la existencia de lemas diferentes y a que el PNV desplegó a su militancia, fundamentalmente vizcaína y guipuzcoana, para copar la cabeza ante el temor de que la marcha se

convirtiera en un acto contra Ibarretxe. Decenas de miles de personas hicieron un único recorrido pero en manifestaciones distintas, tras dos pancartas, coreando consignas a menudo enfrentadas y hasta con dos discursos finales. El PNV convirtió su marcha en un acto de exaltación del lehendakari, en el que los gritos de apoyo a Ibarretxe fue-

ron mucho más numerosos que los de reivindicación de la paz. Atrás, la viuda y los hijos de Buesa abrían el segundo bloque exigiendo libertad y la desaparición de ETA, arropados por socialistas y populares. **En medio, Gesto por la Paz.** La mayor concentración humana vista jamás en Vitoria ofreció, así, una imagen de profunda división remarcada por algunas escenas de tensión con la figura del lehendakari como eje central. PÁGINAS 20 A 27

**Imagen
de división**

EDITORIAL EN PAGINA 49

INDICE 172 PAGINAS

LOCAL 2

Firmas de lujo se disputan con sumas multimillonarias lonjas en el centro de Bilbao 2 Y 3

REGIONAL 20

NACIONAL 33

INTERNACIONAL 43

OPINION 49

ESQUELAS 52

ECONOMIA 54

SOCIEDAD 62

Luis Alberto Cuenca, premio EL CORREO 1999 por su artículo 'Vasconia', un canto al euskera 68 Y 67

CULTURA 68

DEPORTES 72

CLASIFICADOS 83

AGENDA 123

PASATIEMPOS 126

TELEVISION 128

Y ADEMÁS... SUPLEMENTOS

FONDOS DE INVERSIÓN CRV
RENDA VARIABLE INTERNACIONAL

Fondos que interesan

RENTABILIDAD ÚLTIMOS 12 MESES (15-02-2000)*

CRV FONDO MÚLTIPLE FIM..... 40,58%

CRV EUROÍNDICE BOLSA FIM..... 30,55%

- Grandes ventajas fiscales.
- Desde 100.000 ptas. de importe.
- Infórmese sobre nuestra amplia gama de Fondos.

EN PRIMERA LÍNEA DE RENTABILIDAD

CAJA RURAL VASCA
BANKENITARRA
GENTE DE CONFIANZA

«¿Dónde está el lehendakari?»

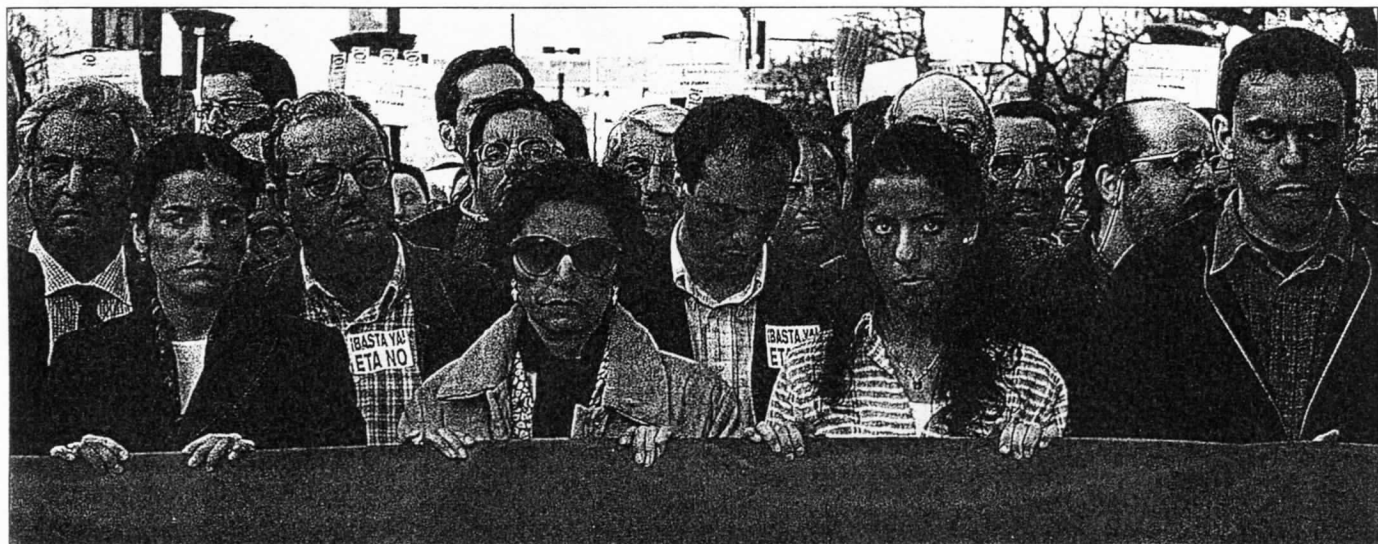
Javier Rojo denunció la ausencia de Ibarretxe junto a la familia de Buesa

El lehendakari abandonó la plaza de la Virgen Blanca tras leer un breve discurso, sin esperar siquiera la llegada de la viuda y los hijos de Fernando Buesa, cuyo asesinato y el de su escolta habían propiciado la convocatoria de la marcha. En una intervención improvisada y cargada de emotividad, con la familia del fallecido a su espalda, Javier Rojo

criticó la ausencia de Ibarretxe. «Esta manifestación la ha convocado él. ¿Dónde está el lehendakari? Queremos hacer un país en paz y en libertad. Que nos escuche, que nos mire: queremos ser parte importante de este pueblo, porque todos los que estamos aquí somos vascos, ellos y nosotros», señaló el compañero del dirigente socialista asesinado.

Panorama
EE UU latinos

El Semanal EL CORREO
Y EMPLEO



La viuda y los hijos de Buesa, con dirigentes socialistas, del PP y de UA. A la derecha, una niña con el lema oficial y panorámica del segundo bloque de la manifestación

La manifestación convocada por Ibarretxe acentúa la división de la sociedad vasca

El PNV convierte su marcha en un acto de exaltación del lehendakari

JOSE V. MERINO VITORIA

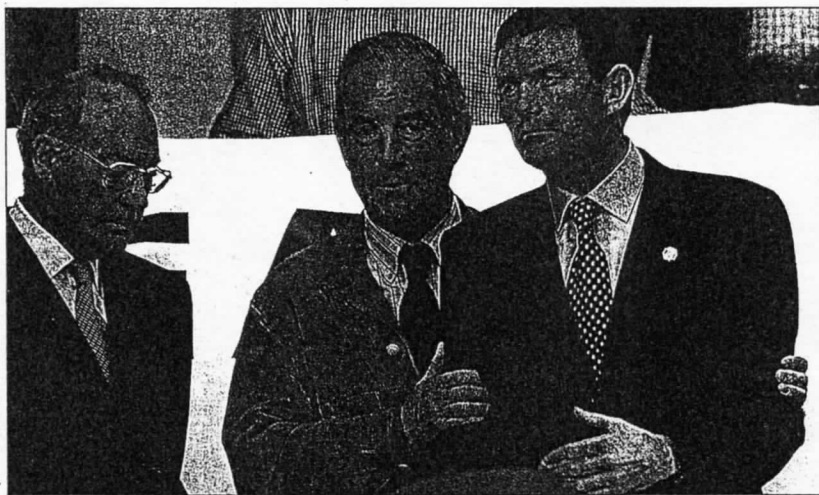
La sociedad vasca está un poco más dividida desde ayer. La manifestación convocada por el lehendakari en favor de la paz acentuó la fractura social al partirse en dos bloques, debido a la existencia de lemas diferentes y a que el PNV desplegó a su militancia vizcaína y guipuzcoana para copar la cabeza ante el temor de que la marcha se convirtiera en un acto contra Ibarretxe.

Alrededor de 100.000 personas -una concentración nunca vista en Vitoria- hicieron un único recorrido de 1.660 metros entre el norte y el centro de la ciudad. Sin embargo, participaron en tres manifestaciones distintas: una capitalizada por el PNV, en la que iba Jon Buesa, uno de los hermanos del dirigente socialista asesinado, que coreó sobre todo consignas a favor del presidente vasco; una segunda, en silencio, de los miembros de Gesto por la Paz reclamando unidad a los partidos en la que estaba el rector de la UPV, Pello Salaburu, y a la que se sumó IU, cuyos dirigentes habían partido con Ibarretxe; y la que cerraba la marcha, donde iban la viuda y los hijos de Fernando Buesa arropados por socialistas, populares y foralistas y las autoridades alavesas, en la que se gritó, sobre todo, contra ETA y de forma marginal contra Arzalluz e Ibarretxe.

Más tiempo

La Policía Municipal no precisó qué grupo fue más numeroso, aunque el último, el de las formaciones constitucionales, empleó más tiempo en completar el mismo trayecto. Hasta ahora, los seguidores de los partidos estatales nunca habían hecho tan notoria su presencia en la calle, hasta el punto de rivalizar con la primacía nacionalista de los últimos 25 años.

La tensión acumulada desde que el pasado martes la banda



Carlos Garaikoetxea coge del brazo a Juan José Ibarretxe, en presencia de José Antonio Ardanza.

La sugerencia de Arzalluz

I. MEDRANO VITORIA

El presidente del Parlamento vasco, Juan María Atutxa, los ex-lehendakaris Carlos Garaikoetxea y José Antonio Ardanza, los diputados generales de Vizcaya y Guipúzcoa, Josu Bergara y Román Sudupe, y los principales dirigentes del PNV y EA acompañaron a Juan José Ibarretxe en la cabecera de la manifestación.

Desde el principio, los allí presentes pudieron comprobar que el signo de las consignas coreadas en la primera columna de la marcha desvirtuaban el objetivo de la convocatoria. Ya a la altura del palacio Europa, cuando el acto no había hecho sino comenzar, Joseba Egibar comentó a uno de sus acompañantes: «La manifestación es para decirle a ETA que pare, no para decir 'Ibarretxe aurrera'». Esa fue la tónica general. Sólo de vez en cuando, la consigna de apoyo al lehendakari se entremezclaba con la de rechazo a los terroristas -ETA ez, lehendakari bai-.

Cuando los manifestantes habían cubierto casi la mitad del recorrido, ya en la calle Sancho el Sabio, surgió el grito *Hemen gaude, bakearen alde -estamos aquí, por la paz-*. La columna acababa de detenerse ante un numeroso grupo de profesionales de la información que cerraba el paso.

Durante la espera, se hizo el silencio. Fue entonces cuando se escuchó al presidente del PNV realizar una sugerencia a una seguidora del partido que le agasajaba al grito de *Arzalluz es cojonudo: «ETA gelditu también debéis gritar»*, le dijo.

Nadie lo había hecho aún. La militancia jeltzale había coreado en euskera el *ETA no* propuesto por los impulsores de la segunda mitad de la marcha, pero no la expresión de la discordia, la que había elegido el lehendakari, sin lograr contentar a todos, como muestra de rechazo a la banda.

La recomendación de Arzalluz surtió efecto. El *ETA gelditu* se sumó así al repertorio de los manifestantes.

terrorista asesinar a Buesa y al ertzaina que le protegía estalló en varias ocasiones. Al arrancar la marcha, varios periodistas fueron golpeados por seguidores nacionalistas mientras se alzaban voces en contra del jefe del Ejecutivo de Vitoria y, en especial, del presidente del EBB procedentes del

Gesto por la Paz se situó entre ambos grupos para pedir unidad a los partidos

bloque estatutista. El líder de IU-EB, Javier Madrazo, también resultó zarandeado.

Poco después, varias personas, entre ellas militantes socialistas, intentaron sin éxito colocar una pancarta en la que se pedía la dimisión de Ibarretxe y se apostaba por la Constitución en una esquina de la plaza de la Virgen Blanca, donde terminó el acto. Al concluir la manifestación, unas trescientas personas se encaminaron hacia Ajuria Enea. Al percatarse de su intención, militantes jeltzales les increparon, produciéndose un intercambio de insultos y forcejeos que concluyó al intervenir la Ertzaintza. La única nota de distensión la puso una boda que se celebraba al mismo tiempo que la marcha en la parroquia que preside la plaza. El novio, informó Colpisa, es ertzaina.

La cabeza de la concentración estuvo presidida por una pancarta blanca, sostenida por jóvenes, con el lema decidido por el lehendakari sin consultarlo ni con la formación a la que pertenecía Buesa, ni con el principal partido de la oposición: *Bakea behar dugu. Respeto a la vida. ETA gelditu*. Ibarretxe, jaleado de forma



constante al grito de *Aurrera*, estuvo acompañado por sus antecesores, Carlos Garaikoetxea y José Antonio Arlanza; el presidente del Parlamento, Juan María Atutxa; el Ararteko; los diputados generales de Alava y Vizcaya; todo su Gobierno; la dirección de PNV y EA; un representante de CIU; y los líderes de ELA y Elkarrri.

Gran velocidad

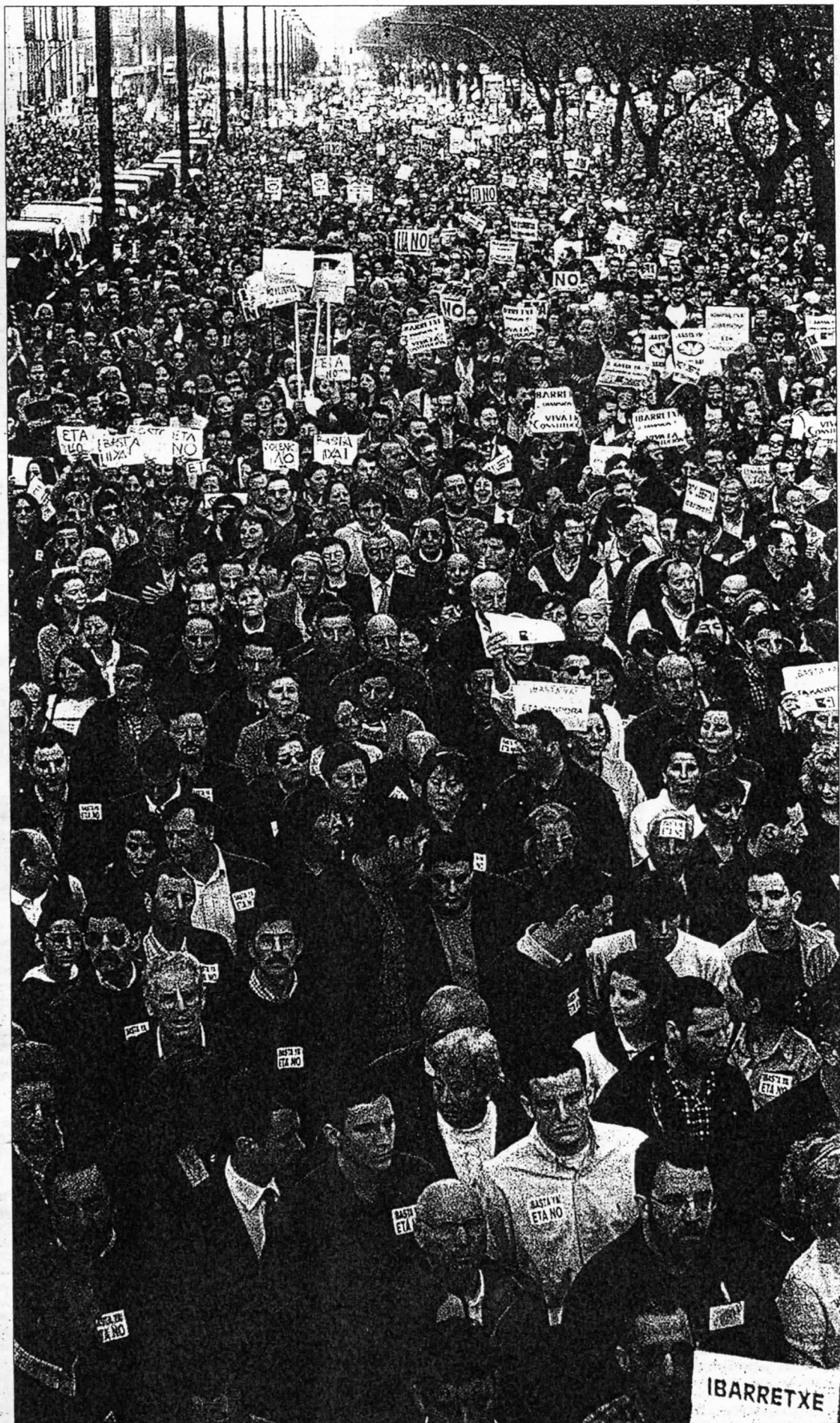
Este grupo circuló a gran velocidad. Cincuenta minutos después de emprender la marcha, desembarcó en el punto final. Poco después, el lehendakari pronunció un breve discurso para subrayar que «estamos un poco más cerca de la paz». Mientras, sus seguidores

■ **Manifestantes de distintas tendencias se enzarzaron en unos altercados**

res alzaban ikurriñas, carteles e incluso fotografías oficiales suyas. El inquilino de Ajuria Enea abandonó inmediatamente el lugar, cuando apenas habían conseguido ponerse en marcha los manifestantes del bloque del PSE y del PP, y a los integrantes de Gesto por la Paz les quedaba media hora para terminar el recorrido.

Tres cuartos de hora después de que los nacionalistas comenzaran a disgregarse, llegó la pancarta portata por la viuda y los hijos de Buesa, a los que también acompañaban dirigentes de CC OO y UGT, los foros Ermua y El Salvador y víctimas del terrorismo. Sobre un fondo rojo, cuatro palabras: *Basta ya. ETA no*. El mejor amigo de Buesa, Javier Rojo, se subió al estrado para agradecer el apoyo y terminó preguntando «dónde está el lehendakari» ante su ausencia en esos momentos. Algunos manifestantes corearon el lema *Soy del Cesid* en respuesta a Arzalluz, quien hace dos días acusó al PP y al servicio secreto de organizar un montaje en el funeral por Buesa.

EN ESTA INFORMACIÓN HAN COLABORADO:
M. J. CARRERO/LINO MÓNDRAGÓN/
ZURIÑE O. DE LATERRO/NURIA NUÑO



REPORTAJE FOTOGRÁFICO: E. ARGOTE / ALEX LÁRRETXI / IOSU ONÁNDIA / ROBERTO VILLALÓN / JOSÉ MONTES / F. ORDOQUI / JAVIER MINGUEZA



Juntos, pero no revueltos

Vecinos de Vitoria y forasteros, nacionalistas y no nacionalistas, recorrieron ayer las mismas calles que pisaron Fernando Buesa y Jorge Díez

JULIAN MENDEZ VITORIA

Como el aceite y el agua. Como el oro y el mercurio. Juntos, pero no revueltos. Alguien que espiera desde detrás de uno de esos miradores acristalados que dan carácter a Vitoria hubiera supuesto que los manifestantes que discurrían ayer bajo sus ojos pertenecían a dos universos irreconciliables, con banderas, escudos, frases y emociones diferentes. Dos aficiones encontradas, aunque respetuosas.

Esas dos mareas humanas pisaron ayer las mismas baldosas que habían sentido bajo sus pies Fernando Buesa y Jorge Díez y gozaron del mismo sol tibio de febrero del que disfrutaron alguna vez. Muchos los conocían. En Vitoria, un pañuelo al fin y al cabo, no es nada extraño.

Carlos Asteasu es ingeniero industrial. Como Carlos Buesa. Poca gente sabe que Fernando Buesa acompañó el día de su muerte a su hijo Carlos hasta el Colegio de Ingenieros y le dejó en un curso de medio ambiente. Segundos después, el sonido mortal de la bomba dejó lívido al muchacho. Apenas 20 metros separan el colegio del lugar del asesinato. Carlos Buesa lo vio todo. «Creo que estar en esta manifestación —decía ayer Asteasu rodeado de su mujer y de sus

dos hijos— nos sirve a todos para darnos cuenta de que somos más la gente normal que los otros. Esto es lo que hay y el que no quiera verlo está ciego. Nosotros somos el pueblo trabajador vasco».

Las calles de la Avenida reventaban de gente. X. es vitoriano, txistulari, blusa y ertzaina. Del grupo 7 de la decimotercera pro-

«Que se den cuenta, nosotros somos el pueblo trabajador vasco»

«Estoy dolido, desorientado y desilusionado», decía un ertzaina

moción. O lo que es lo mismo, un compañero de pupitre de Jorge Díez Elorza. «Estoy totalmente desorientado, desilusionado y dolido», decía camino de la Virgen Blanca. «Además, salimos a la calle a quejarnos y no sabemos hacerlo», añadía. El ertzaina formaba parte de la marea entrante. La saliente, la de los nacionalistas,

discurría ahora por las aceras, las ikurriñas en las manos, las pegatinas del partido en el pecho. Maite González vive en Mundaka. —¿Por qué ha venido a la manifestación?

—Porque quiero apoyar al lehendakari. Hay una campaña en contra, pero creo que lo está haciendo bien.

—¿Alguna otra razón?

—Para apoyar y decir no a la violencia, responde junto al colegio de las Ursulinas.

«Las palabras dividen»

Fran Berbeira, un informático del barrio de San Cristóbal, asiste al paso de las manifestaciones apoyado en la roja puerta del edificio de las Juntas Generales. Más que participar, analiza. «Yo he visto dos manifestaciones. Una de apoyo al lehendakari y, otra, de repulsa a la violencia, una con muchas banderas y otra sin banderas», declara con la precisión de un tirador de dardos.

—Al final, al final —decía Juana A.—, tal vez todos los que estamos aquí tengamos el mismo objetivo. Pero visto lo visto, lo dudo. Lo fundamental debería haber sido el silencio. Las palabras nos llevan siempre a discutir».

La Plaza de la Virgen Blanca es uno de esos lugares míticos en la pequeña geografía de la ciudad. Es el lugar de las alegrías y de las



lágrimas, el lugar de las fiestas y las recepciones triunfales y, también, el de los funerales y los duelos. En una de sus esquinas estaba la Droguería Buesa, un colmado repleto de anaques penetrado por un olor a especiería oriental. Los niños de Vitoria entraban allí a comprar las bolitas de goma arábica con que hacían el pegamento para los cromos que se cambiaban en la cercana Plaza España. Había también un caballito blanco que daba vueltas, barquilleros, carrillos y hombres del parisién con chaquetilla blanca.

Otros niños adquirían allí mismo, en la misma droguería, clorato de potasa, un polvo morado y áspero, con el que, decían, se podía fabricar pólvora. Hoy la droguería —como casi todo en Vitoria— es una cafetería. Sólo resiste aquí el viejo comercio de los Vinós, con sus eternas chaquetitas de niño. Arriba de ese comercio resistente y antediluviano, unos jóvenes mostraban sus carteles de paz. Joseba Arrillaga, de Portugal-

«No nos separan sólo las ideas, nos dividen los sentimientos»

«Me hubiera gustado que todos fuéramos juntos, queremos lo mismo»

te, vuelve al coche junto a mujer, Inma Barrasa y sus hijos Asier y Jon Ander. Son nacionalistas. «Me hubiera gustado que fuéramos todos juntos porque todos queremos lo mismo. Los que no quieren la paz se estarán frotando las manos», se lamentaba. —No hay banderas rojas —protaba alguien—. Ellos llevan m

**EL CORREO
ESPAÑOL**
EL PUEBLO VASCO

DIARIO DE LA MAÑANA FUNDADO EN 1910
Edita: Diario EL CORREO, S. A.

Director: Angel Arnedo Gil.

Director adjunto: Francisco Berrón

Subdirectores: Javier Coriés y José Migue
Santamaria

Redactores jefes: Oscar Vilasante (Vizcaya),
Pedro Brangos (Regional), Mikel Irujoalde (Nacional),
José Luis Peñañiva (Internacional), Pedro Ortoso
(Opinión), Manuel Arroyo (Economía-Trabajo),
César Coca (Sociedad-Cultura y Televisión),
Oscar Alonso (Deportes), Javier Tigueros (Reportajes),
Jesus Aycañ (jefe de Arte)

Imagen de división

La multitudinaria afluencia a la convocatoria de la tarde de ayer en Vitoria dio lugar a dos manifestaciones en una. En buena medida, la movilización que debía mostrar el unánime rechazo a ETA se convirtió en una liza entre quienes mostraban su adhesión al lehendakari y quienes demandaban su dimisión. Lo acontecido afecta, en primer lugar, a la responsabilidad del propio Juan José Ibarretxe, quien no puede pretender que sea considerado lehendakari de todos los vascos sin labrarse la consideración de propios y discrepantes. En las dos ocasiones en las que la ruptura del alto el fuego por parte de ETA se ha hecho efectiva -el asesinato del teniente coronel Pedro Antonio Blanco y el atentado

que costó la vida a Fernando Buesa y Jorge Díez-, el lehendakari ha optado por convocar sendas movilizaciones sin procurar acuerdo alguno con las fuerzas políticas.

De poco vale que Ibarretxe insista en el *-diálogo sin exclusiones-* si mientras tanto no es capaz de establecer con los socialistas ese mínimo diálogo que hubiera podido propiciar la convocatoria conjunta de una movilización como la de ayer. Una situación que desembocó en la imagen de una familia desolada y en las palabras del líder socialista Javier Rojo preguntándose dónde estaba Ibarretxe. Algo incomprensible cuando los partidos del Gobierno vasco -PNV y EA- secundaron en Pamplona una manifestación unitaria tras el lema *Paz y libertad. ETA no. Transcurridos los días, los gritos de -Lehendakari, dimisión-* con que una minoría de ciudadanos irrumpió en las concentraciones del martes y miércoles en Vitoria podían haber ido a menos; pero la provocadora nota del PNV y las palabras de Xabier Arzalluz han contribuido, sin duda, a situar dicha demanda en un primer plano de la confrontación política y a convertirla en una expresión más de la indignación ciudadana.

Incluso cuando la Mesa de Ajoura Enea atravesaba una crisis sin solución, los partidos que se sentaban a su alrededor comparecían juntos en la condena de la violencia, en el duelo debido a las víctimas del terrorismo. Es desmoralizador que las formaciones democráticas coincidan únicamente ante la evidencia de la muerte. Pero más grave resulta que ahora ni siquiera eso sea posible. La imagen de división se torna tan frustrante para el ánimo ciudadano que ayer se convirtió en un factor de retraimiento para muchas personas que en otro caso se hubieran unido a la manifestación de Vitoria, o que se sintieron desconcertadas ante la necesidad de optar con cuál de los dos bloques fundirse para manifestar sus más pro-

fundos sentimientos. Algunas de estas personas engrosaron al final un tercer grupo compuesto por los miembros de Gesto por la Paz.

Demanda ciudadana

Juan José Ibarretxe se mostró seguro de que el lema de su convocatoria -*Necesitamos la paz. Respeto a la vida. ETA párate*- reflejaba perfectamente el sentir común a todos los ciudadanos de Euzkadi. Sería una ingenuidad suponer que la discrepancia en los lemas no constituye más que el reflejo de una diferencia semántica. Porque, al acogerse al eslogan *ETA gelditu*, el lehendakari sugiere que está tratando de llegar con su mensaje incluso hasta aquellos sectores que aún consideran que la propia existencia de ETA no constituye una afrenta a la libertad y una amenaza cierta contra la seguridad de sus conciudadanos, sin percatarse de que la ambigüedad calculada no sirve para desactivar el empujamiento terrorista, sino todo lo contrario. Sería de incautos solicitar a ETA una segunda oportunidad: una segunda tregua que en el mejor de los casos amenazaría con romperse como la última. Las personas de *-buena fe-* -por utilizar las palabras del propio lehendakari- sólo pueden reclamar la desaparición definitiva de ETA. Las otras caminaron en la tarde de ayer por las calles de San Sebastián, tratando de ocultar al verdadero verdugo aventando fantasmas y enarbolando el eslogan *Contra el fascismo español*.

De cuanto ocurrió en el día de ayer, las palabras de Marta Buesa pueden resumir perfectamente la demanda ciudadana hacia las instituciones para superar la crispación y recuperar el clima de diálogo: *-Que nos representen, que nos defiendan, y que nos ayuden a construir una sociedad libre en la que no quepa el miedo-*.

► Inició su discurso cuando la viuda y los hijos de Buesa se encontraban en la mitad del recorrido

El lehendakari asegura que ahora se está «más cerca de la paz» a pesar de la división

El senador socialista Rojo exige a Ibarretxe que tenga presente a los no nacionalistas

J.I./J.U.

VITORIA.— El lehendakari Juan José Ibarretxe defendió ayer que, pese al desarrollo de la manifestación en dos bloques divididos, ahora se está «más cerca de la paz», y reclamó la apuesta por el respeto de todas las ideas «cuando éstas se defienden democráticamente».

Por su parte, PSE-EE, PP y UA reclamaron a Ibarretxe que no sea «sordo» a sus peticiones para alcanzar la paz y que evite que el proyecto político del pacto de Estella lleve al «fracaso» a la sociedad vasca. «Aquí falta el lehendakari», denunció el senador y amigo personal del portavoz parlamentario del PSE-EE asesinado por ETA el pasado jueves en Vitoria.

El lehendakari Juan José Ibarretxe y el senador Javier Rojo, voces que cerraron una marcha condicionada por la división política y social exhibida, sólo coincidieron en pedir a los miles de ciudadanos que acudieron a esta cita un minuto de silencio en homenaje a Fernando Buesa y a Jorge Díez, asesinados el pasado martes por ETA en Vitoria. Sus discursos discurrieron por argumentos y registros diferentes, una síntesis de las enormes discrepancias que confrontan a los partidos políticos vascos sobre el final de la violencia.

Ibarretxe comenzó su intervención en euskara para agradecer en su nombre y en el del Gobierno vasco la participación ciudadana. Su discurso se inició cuando aún la pancarta sostenida por la viuda de Fernando Buesa, Natividad Rodríguez, sus tres hijos y el hermano del dirigente socialista se encontraba en mitad del recorrido.

Servicio de seguridad

La breve intervención del lehendakari se vio, sin embargo, pospuesta ante la pretensión de los responsables de su servicio de seguridad de retirar de las escalinatas de la iglesia de San Miguel el dispositivo conformado por agentes de la Policía Local de Vitoria.

Detrás de una doble hilera de



Un militante nacionalista arrebató a un anciano un cartel crítico con Ibarretxe.

REPORTAJE GRÁFICO: PABLO VÍÑAS/JULIO CARLOS MIKEL ZABALA



Gesto por la Paz con un cartel de Buesa y la frase «nunca más». Una niña sostiene una pancarta a favor de la vida.

policías de la Ertzaintza y de la Policía Municipal de Vitoria, Ibarretxe recordó que la participación en la marcha constituía una manifestación en «defensa de la vida». «Hemos venido a defender que ETA pare, que no mate, que abandone las armas», defendió el presidente vasco desde las escalinatas de la iglesia de San Miguel.

El senador socialista Javier Rojo

fue el encargado de dirigirse a los participantes de la manifestación de los no nacionalistas una vez finalizado el acto, y lo hizo lanzando un envite a Juan José Ibarretxe. «Aquí falta el lehendakari. Con esos ojos, esa cara, esa ilusión que tiene, que nos vea que queremos ser una parte importante de este pueblo. Lehendakari: mira, escuchá, no seas sordo, no fracasas»,

clamó ante miles de personas.

Ante la viuda y los hijos de Fernando Buesa, y numerosos dirigentes de PSE-EE, PP y UA, Javier Rojo se dirigió a la masa de gente que respaldó la convocatoria de estos tres partidos para transmitir un mensaje a los nacionalistas: «Vamos a ganar, y vamos a ganar porque somos más y somos mejores».

ETB recibe quejas por la cobertura ofrecida

VITORIA.— Euskal Telebista recibió durante la tarde de ayer numerosas quejas de ciudadanos que llamaron por teléfono para expresar su disconformidad con las imágenes ofrecidas sobre el desarrollo de la manifestación celebrada en Vitoria, según informaron a Servimedia fuentes del ente público.

«Unos se quejan de que sólo ofrecemos imágenes de la manifestación encabezada por dirigentes del PNV y otros critican la aparición del grupo de manifestantes encabezados por la familia de Fernando Buesa», indicaron las mismas fuentes.

Desde el Ente autonómico se reconocieron «algunos fallos técnicos» y añadieron que «tampoco podemos dar abasto». No obstante, adelantaron que los informativos de la cadena tenían previsto ofrecer un amplio resumen de todo lo ocurrido en la manifestación de Vitoria, «incluidas las reivindicaciones de unos y de otros».

Entre las críticas a las imágenes ofrecidas por ETB estuvieron las del presidente del PP en Euskadi, Carlos Iturgaiz, quien culpó al PNV de manipular la televisión autonómica, a la que calificó de «Telestella».

«Es indignante para todos los demócratas. Todo lo que no es nacionalista lo olean. Es lamentable la manipulación constante de los medios públicos», declaró Carlos Iturgaiz.

En el mismo sentido se manifestó esta tarde el dirigente del Partido Socialista de Euskadi Javier Rojo, quien se mostró igualmente «indignado» por la cobertura informativa realizada por ETB.

«No es deseable que haya dos bloques»

JAVIER URTASUN

VITORIA.— Uno de los hermanos de Fernando Buesa, Jon, aseguró ayer que «no es deseable» que la sociedad vasca se manifieste contra ETA en dos bloques diferenciados. No obstante, consideró que no existe fractura social en Euskadi, por lo que apostó por «retomar el diálogo» en cuanto finalice la campaña electoral.

Jon Buesa, militante del PNV, consideró que

esta formación, «con el lehendakari a la cabeza, ha querido hablar desde que se declaró la tregua, y desgraciadamente no ha sido posible».

Además, rechazó que existiera cualquier tipo de ambigüedad en el lema escogido por el lehendakari para la manifestación —«ETA para», y estimó que «no existe ningún matiz» en la formación jeltzale respecto a ETA. «Lo que se dice es un poco maniqueo, el PNV

quiere que ETA no mate», apuntó.

El hermano del dirigente socialista fallecido criticó la labor de los medios de comunicación en la actual coyuntura, y les emplazó a propiciar que todos los partidos políticos se sientan alrededor de una mesa de diálogo.

Jon Buesa aseguró compartir las declaraciones efectuadas por sus sobrinos —en las que pidieron a los políticos que les represen-

ten y les defiendan—, y dijo de ellas que fueron realizadas «con gran valentía». «Pero yo me las esperaba, porque conociéndoles a ellos y conociéndole a su padre, no podían hacer unas declaraciones diferentes», afirmó.

Por último, expresó que se encuentra «profundamente dolorido» por el asesinato por parte de ETA de su hermano Fernando, con quien compartía «una gran unión».



PARA DORMIR MASH Y MEJOR

- Almohadas y Cuadrantes (De fibra, de plumón, de pluma de oca y de látex)
- Colchones de látex
- Cubrecolchones
- Edredones (DUVET de oca y fibra)
- Sábanas ajustables
- Somieres

Productos KOL S.L. Polígono Industrial de Rocaforte, s/n - Fax: 948 43 04 44 - 31400 SANGÜESA (Navarra)